Trump una decrépita amenaza, Venezuela otra vez de pie

Por: Stella Calloni
Globalizacion, 30 de marzo 2020
Resumen Latinoamericano 27 marzo, 2020

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Imperialismo, Política exterior

En una acción desesperada, cuando su gobierno -éste sí terrorista- tambalea por el caos que ha engendrado en el mundo y en Estados Unidos la pandemia del coronavirus afecta a casi cien mil personas, el presidente ***Donald Trump*** *ordenó imponer cargos por narcoterrorismo contra el presidente de* ***Venezuela*** *Nicolás Maduro y sus principales funcionarios, ofreciendo, como si fuera una película del viejo oeste, una recompensa de 15 millones de dólares para que le "entreguen" al mandatario venezolano y 10 millones por cada uno de los acusados.*

No sólo esto. Como en el lejano oeste el rostro de Maduro se ve en un cartel donde se ofrece la recompensa lo que resulta no sólo brutal sino criminal y se convierte en una afrenta para la humanidad en estas circunstancias.

En momentos en que el propio secretario general de Naciones Unidas Antonio Guterres advierte que deben ser levantadas las sanciones impuestas a varios países como Cuba, Venezuela, Irán, Nicaragua y otras, para atender la pandemia que asola a la humanidad, el gobierno de Trump amenaza con una intervención militar en Venezuela También la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos Michelle Bachelet advirtió sobre el impacto del escrutinio estricto del sector financiero, que continúan sufriendo los servicios públicos y la población en general de Venezuela como consecuencia de estas medidas contrarias a la Carta de las Naciones Unidas.

La amenaza militar suena más grave cuando EE.UU no ha podido realizar una maniobra militar con la Organización del Atlántico Norte (OTAN) en Europa adonde envió tropas y equipos en pleno auge de la pandemia en Italia y otros lugares. Fue a pedido de varios países europeos que se detuvo la maniobra, pero el hecho de intentarlo demuestra los límites que atravesó Estados Unidos y su socio Israel.

Los argumentos actuales para esta resolución de la "justicia" norteamericana son ya gastados y utilizados en cada ciclo de la historia, pero no se puede desconocer que en función de querer rendir a Venezuela y con ella al resto de América Latina, han sembrado de bases y establecimientos la región. Sólo Colombia, su mejor centro de operaciones contra toda la región tiene nueve bases, y le siguen Panamá, Perú, Guatemala, Honduras, Costa Rica y otros países, incluyendo Paraguay y Argentina, donde el Comando Sur firmó acuerdos con el ex presidente Mauricio Macri.

Pero son los acuerdos últimos de Trump con el presidente de Brasil Jair Bolsonaro los que más preocupan en estos momentos. De hecho en su visita a Estados Unidos, que comenzó el 18 de marzo pasado Bolsonaro en su encuentro en Florida con Trump proclamaron su apoyo al inexistente y autoproclamado "presidente" de Venezuela Juan Guaidó y a los "esfuerzos de Bolivia para realizar elecciones libres", por supuesto sin aclarar que serían

lideradas por los golpistas -entre ellos el secretario general de la Organizació de Estados Americanos, Luis Almagro- que derrocaron al presidente Evo Morales en noviembre pasado.

Se reunió Bolsonaro también con el representante republicano de la Florida Marco Rubio asesor sobre América Latina de Trump, ligado desde siempre a la mafia terrorista de Miami, que tanto daño ha hecho contra Cuba y a toda la región. En realidad en esta reunión con Trump y sus asesores se tomaron acuerdos no sólo sobre Venezuela, sino sobre Cuba, y Nicaragua.

El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, busca convertir a su país en el más sumiso frente a Estados Unidos

Se sabe que Bolsonaro quiere hacer de Brasil el país líder en la sumisión al imperio, incluso por sobre Colombia y fue el primer presidente brasileño que visita el Comando Sur para firmar acuerdos con el jefe de esta institución militar Craig Faller, entre otros, sobre productos de investigaciones para defensa, por lo cual empresas brasileñas de ese sector tan sensible y estratégico desarrollarán proyectos conjuntos con sus pares estadounidense.

Se discutió la posibilidad de que Brasil acepte que tropas extranjeras (léase de Estados Unidos), utilicen su territorio en una acción contra Nicolás Maduro. “Hay fuerte resistencia, entre los militares brasileños, a que esa autorización sea concedida. En más de una ocasión el vicepresidente, general Humberto Mourão, reafirmó que para Brasil, la única vía es la diplomática, exponiendo de manera clara la opinión de sus pares” escribió el periodista Eric Nepomuceno (el pasado 20 de marzo (Página 12).

El pueblo de Brasil ignora lo que ha negociado y entregado su mandatario a Estados Unidos. Entre esto cita Nepomuceno que Bolsonaro llevó una autorización para que Washington utilice la base militar instalada en Alcántara, en el norteño estado de Maranhão, y la promesa de intensificar el comercio bilateral, aceptando exigencias hasta ahora negadas”.

Todos estos preparativos están detrás de las mentiras del fiscal general William Barr, que acusa sin pruebas a Maduro de ayudar a la disidencia” de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para supuestamente “tomarse la frontera” común con Venezuela, cuando en realidad estas están tomadas por expertos criminales, mercenarios y paramilitares colombianos armados y entrenados por Israel y Estados Unidos y bajo su dirección. Desde allí han cometidos asesinatos contra civiles y militares de Venezuela y manejan redes de sabotajes y desestabilización al interior de ese territorio.

Resulta que el narcotráfico, el traslado de la droga que se obtiene en laboratorios colombianos abastecidos con los químicos de los países poderosos, no puede ser controlado por las nueves bases de Estados Unidos en territorio de Colombia, donde la DEA ha sido denunciada, incluso por importantes oficiales que desertaron del convivio de esta agencia antidrogas con las mafias colombianas que hundieron ese país en la miseria y la violencia, con miles de muertos. Pero además un organismo de la propia Naciones Unidas, ha advertido que la máxima cantidad de drogas que va a Estados Unidos desde Colombia, lo hace por los puertos colombianos del Pacífico muy lejos de Venezuela.

Según el fiscal no son ni los paramilitares colombianos, ni la DEA, ni el ex presidente Alvaro Uribe- quien debería estar condenado por crímenes de lesa humanidad-, ni su delfín el

actual presidente de Colombia, Iván Duque, los que sostienen el narcotráfico, como todo el mundo sabe y silencia. Ya es hora de preguntarse ¿quien vigila las fronteras de Estados Unidos, por la que llegan tantas toneladas de drogas, mientras fuerzas de seguridad cazan migrantes y hasta encierran niños de nuestra región en jaulas'?.

Con total impunidad sostiene Barr que se calcula en 200 y 250 toneladas de cocaína enviadas fuera de Venezuela por las rutas de lo que llama "la alianza criminal" es decir Maduro-FARC. Sería bueno revisar las rutas aéreas del Comando Sur.

Este invento es similar al de la amenaza que significaban las armas de destrucción masivas que tenía Irak, para después de invadir, matar un millón de personas y apoderarse de ese país y que luego "reconocieron" que en realidad se equivocaron y que no existían tales armas, de lo cual habían sido claramente informados. O los argumentos para invadir Panamá en diciembre de 1989 tantos otros similares en la historia.

Entre las lindezas del Fiscal federal del distrito Sur de Nueva York Geofri Berman asegura que estos cargos criminales son contra Maduro y sus "socios de las FARC los "que han traficado tanta droga gracias a la protección del gobierno venezolano para los crímenes de narcoterrorismo". Además por la presuntas presiones ejercidas por el "chavismo" sobre otros gobiernos para que permitan "el despliegue de la trama criminal".

Con esto dejan pendientes nuevas acusaciones para armar otro escenario y amenazar de complicidad "bajo presión" a todo gobierno "insumiso" para las necesidades de control total del patio "trasero" que intenta el imperio en su derrumbe en este siglo, lo que será su tumba.

Además de Maduro ofrecen recompensas de hasta 10 millones de dólares "por información" es decir la entrega de Diosdado Cabello, titular de la Asamblea Nacional Constituyente; el general (retirado) Hugo Carvajal Barrios, ex director de la Inteligencia Militar de Venezuela (DGCIM); Clíver Alcalá Cordones, General Mayor (retirado) del Ejército de Venezuela; y Tareck El Aissami, ministro de Industria y Producción Nacional.

Entre otros funcionarios y dirigentes, también se implicó a Maikel Moreno, presidente de la Corte Suprema, a Vladimir Padrino, ministro de Defensa, como principales actores del esquema criminal y al empresario Samark López Bello. Asimismo al ex negociador de paz de las FARC Iván Márquez y Jesús Santrich "por colaborar con Maduro para traficar cocaína".

Pero, siempre hay un pero. Resulta que el general Mayor(R) del ejército venezolano Alcalá Cordones que en realidad vive en Barranquilla, Colombia, reaccionó asombrado, según él mismo, ante la recompensa ofrecida por Estados Unidos por su captura cuando en realidad el trabaja con "agentes" estadounidenses, incluyendo al autoproclamado "presidente " Juan Guaidó, que en realidad preside una fantasía, ya que no tiene sede y no gobierna a nadie, aunque lo reconoce el gobierno de Estados Unidos y sus vergonzantes asociados.

El «autoproclamado» presidente de Venezuela, Juan Guaidó, vive en una fantasía, no gobierna a nadie

Desde su casa en Barranquilla, Alcalá Cordones habló con una radio colombiana y sostuvo

que una partida de armas de guerra secuestradas recientemente en este país entre Santa Marta y Barranquilla, (la ruta del Caribe) habían sido compradas por agentes de Estados Unidos y Guaidó para realizar una operación, otro intento de golpe en Venezuela y asesinar a Maduro. “Las armas incautadas en Colombia fue en el marco de un pacto o de un convenio firmado por el presidente Guaidó, el señor JJ Rendón, el señor (Sergio) Vergara y asesores norteamericanos”, dijo el militar retirado venezolano.

De acuerdo a sus afirmaciones estaban también en el complot el golpista Leopoldo López y el ex policía “Swat” Iván Simonovis “nombrado” por el inexistente “presidente“ Guaidó como Coordinador especial de Seguridad e Inteligencia de Venezuela ante Estados Unidos (no es una broma aunque lo parezca).

Este ex comisario era secretario de Seguridad Ciudadana del Distrito Capital (que estaba en manos opositoras), cuando se produjo el golpe del 11 de abril de 2002 contra el entonces presidente Hugo Chávez Frías y fue detenido como responsable de crímenes y otros graves atentados. Se fugó de una cárcel venezolana, ayudado por la CIA estadounidense y sus aliados venezolanos, a principios de junio de 2019 y se “asiló” en Estados Unidos.

Por su parte Alcalá relató que se estaba formando un grupo de Unidad por la Libertad de Venezuela en Colombia, pero se habían encontrado con obstáculos entre ellos lo que llamó “los testaferros de la Oposición” en referencia a las diferencias cada vez más importantes entre la mayoría de la opositora venezolana y Guaidó, y añadió que el fiscal confundido no debe conocer para quien estaba trabajando.

Vale la pena recordar que en enero de este año, Simonovis destacó que Guaidó participó como “presidente” de Venezuela, gracias a EE.UU, en la Convención Antiterrorismo realizada en enero de este año en Bogotá, donde “el tema de Venezuela había sido puesto otra vez en el tapete”. Es decir que estaban preparando un nuevo “asalto” a ese país.

Al leer los argumentos esgrimidos por el gobierno de Trump se establece la coincidencia con lo que dijo Simonovis a la “Voz de América” (Miami) sobre la total “y absoluta comprobación de la presencia de Hezbollah en Venezuela y de los grupos guerrilleros colombianos como las FARC y el Ejército de Liberación Nacional de Colombia“ acusando al gobierno de Maduro de haber convertido a Venezuela “en el sitio donde los criminales se reúnen”. ¿No habrá querido decir Miami?

Éste era el trabajo que anduvo haciendo –entre otros- Mike Pence en sus giras y el apresuramiento que lo trajo al sur. Estando aún Mauricio Macri como presidente de Argentina, logró que éste introdujera como organización terrorista a Hezbollah, que en realidad es un partido político del Líbano con presencia en el Congreso y cuya lucha armada ha sido y es por la defensa de su país contra los ataques israelíes una y otra vez.

Las confesiones de Alcalá y el momento elegido por Trump para esta declaración de “guerra” resultan un nuevo fracaso para los irredentos “asesores” del ignorante mandatario, entre ellos criminales de guerra como Elliot Abram y el lobby cubano americano de Miami, en el que destaca Marco Rubio. Su compañera Ileana Ros-Lehtinen fue clave en la preparación del golpe contra Evo Morales en Bolivia.

Los millones de dólares ofrecidos para “cazar” a un presidente y sus funcionarios no sólo viola todas las reglas internacionales- lo que es ya común para este gobierno- sino que atenta contra los mínimos principios humanitarios, más aún en medio de una pandemia que

afecta a millones de norteamericanos que no tienen ningún resguardo sanitario y a los que el presidente Trump también condena a muerte, mientras salva a las empresas, mostrando al mundo la realidad despiadada de la “gran potencia mundial” por dentro y la verdadera cara del capitalismo en el ocaso.

Stella Calloni

Stella Calloni: *Prestigiosa intelectual y periodista argentina, colaboradora de Prensa Latina.*

La fuente original de este artículo es Resumen Latinoamericano
Derechos de autor © Stella Calloni, Resumen Latinoamericano, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Stella Calloni**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca